

Touriñán López, J. M. y Sáez Alonso, R. (2012).

*Teoría de la educación, metodología y focalizaciones. La mirada pedagógica*

La Coruña: Netbiblo, 448 pp.

En esta obra se aborda la *Teoría de la Educación*, el *Conocimiento Pedagógico* y la *Investigación Educativa* con sentido disciplinar a través de la *Metodología Científica*, las *Focalizaciones* y la *Mirada Pedagógica* para vindicar la importancia de la racionalidad en la construcción del conocimiento de la educación. Esta publicación posee una estructura rigurosa que se desarrolla en nueve capítulos. Cada uno es introducción y fundamento del siguiente. Desde la introducción a la conclusión, se elabora un pensamiento que permite abordar problemas de Teoría de la Educación desde una perspectiva propia del conocimiento de la educación: la que corresponde a la mirada pedagógica que permite sistematizar modelos de intervención, respetando la complejidad de la educación.

El estudio de las focalizaciones, desde el punto de vista de la metodología, para el análisis teórico, es nuevo y de interés para avanzar en el desarrollo de la Teoría de la Educación, entendida como nivel de análisis y como disciplina académica, porque induce a centrar, de manera preferente, el esquema conceptual de estudio y análisis de la disciplina, no en el contenido investigado, o en la metodología entendida como instrumento o recurso, sino en los problemas que pueden ser definidos como problemas de Teoría de la Educación y como problemas teóricos, tecnológicos y prácticos de la educación desde la perspectiva de la Pedagogía.

Para los autores, es objetivo de la Pedagogía generar hechos y decisiones, atendiendo a criterios de racionalidad y a principios metodológicos y de investigación pedagógica. Entienden que el conocimiento de la educación sirve para dar sentido profesional a las funciones pedagógicas y educar, estableciendo vinculaciones entre la teoría y práctica en cada acción educativa concreta.

Al hablar de la mirada pedagógica, los autores insisten en la necesidad de afrontar los problemas de indagación sobre la educación como problemas de Pedagogía, no de otra ciencia pues la mirada de la investigación es disciplinar. Para argumentar este propósito, en el libro se dedica la primera parte, de cuatro capítulos firmados por el profesor Sáez, a establecer principios de metodología de investigación desde la epistemología general. La segunda parte consta de cinco capítulos firmados por el profesor Touriñán que se centra en reconsiderar la epistemología pedagógica desde el conocimiento de la educación para establecer principios de investigación pedagógica.

Desde esta perspectiva se determinan seis focalizaciones que pueden ayudar a configurar la mirada pedagógica. La primera, deriva de la afirmación de que la Pe-

dagogía es conocimiento de la educación y este solo es válido, en última instancia, si sirve para educar. La Pedagogía genera conocimiento de la educación y establece principios de educación y de intervención pedagógica para el control de la acción que, tomando como base el carácter y sentido de la educación, diferencia entre conocer, enseñar y educar.

La segunda focalización deriva de la afirmación de que es posible parcelar el conocimiento de la educación en disciplinas y es posible parcelar la educación en ámbitos. El crecimiento del conocimiento de la educación puede generar nuevas disciplinas y nuevos ámbitos. En Pedagogía aprendemos a descubrir, inventar e innovar en educación como actividad, como ámbito de realidad y como ámbito de conocimiento, perfeccionando nuestro conocimiento del ámbito. Y para esto, no basta con estudiar, hay que investigar.

La tercera focalización deriva de la afirmación de que Pedagogía constituye ámbitos de educación que son cognoscibles, enseñables, investigables y realizables, porque el conocimiento de la educación marca el sentido de la mirada pedagógica. No es lo mismo pensar la educación como un objeto de estudio genuino con conceptos que tienen significación intrínseca al ámbito “educación”, que entender la educación como un objeto de estudio que se resuelve en conceptos de las disciplinas generadoras o concebirla como una actividad práctica.

La cuarta focalización deriva de la afirmación de que la pedagogía sirve para obtener el conocimiento de la educación y ello supone transformar información en conocimiento y conocimiento en educación, desde un modelo de investigación ajustado a la complejidad del objeto de conocimiento “educación”.

La quinta focalización deriva de la afirmación de que la investigación pedagógica es disciplinar, aunque la política de investigación, desarrollo tecnológico e innovación (IDTi) no lo sea. Empresa, gobierno y universidad no tienen los mismos objetivos; hay un salto cualitativo estructural entre ellos. La racionalidad administrativa y la racionalidad epistemológica deben caminar hacia una convergencia que haga compatible ámbito disciplinar, fomento de investigación y formación universitaria.

La sexta focalización deriva de la afirmación de que la educación es un objeto complejo. El conocimiento de la educación es un conocimiento especializado que mantiene condiciones de apertura, prescriptividad, pluralismo metodológico y correspondencia objetual propias de la metodología de investigación y se ajusta a los principios de objetividad, complejidad objetual, autonomía funcional, complementariedad metodológica y significación defendidos para la investigación pedagógica, so pena de no abordar la sustantividad propia de la acción educativa en la Pedagogía.

Hoy la Teoría de la Educación se enfrenta a una problemática compleja que exige poseer la suficiente potencia científica como para establecer parámetros acerca del conocimiento de la educación. No es posible subsistir basándose en la investigación que otras ciencias han realizado; hay que justificar la importancia de la Teoría de la Educación en la construcción de conceptos con significación intrínseca al ámbito “educación”.

Este libro, que nos obliga a reflexionar sobre el sentido de la Pedagogía y el lugar de la teoría de la educación, no es una propuesta desarticulada de pensamientos, sino una construcción progresiva, encadenada capítulo a capítulo, que nos permite avanzar, desde la evolución de la metodología científica, a la objetividad del conocimiento, desde el sentido disciplinar, al estudio, la investigación, la racionalidad administrativa y el papel de la mirada pedagógica; una mirada que siempre se establece en el continuo “corrientes del conocimiento de la educación-disciplinamiento-focalizaciones”.

En definitiva, un libro fundamentado, amparado en fuentes documentales y construido con rigor. Un libro esperado y necesario para construir la Pedagogía de hoy y que será de utilidad, tanto a profesionales de la educación, como a estudiantes y personas interesadas en buscar solución a los problemas de la educación con el mejor conocimiento posible.

Silvana Longueira Matos

Universidad de Santiago de Compostela